

Reseñas

Carlos Francisco VERA SOTO, *La formación del clero diocesano durante la persecución religiosa en México 1910-1940*, Departamento de publicaciones de la Universidad Pontificia de México («Biblioteca mexicana» 18), México 2005, 1446 pp.

El mexicano Carlos Francisco Vera Soto, misionero del Espíritu Santo, es doctor en historia eclesiástica por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, colaborador en varios periódicos de España, Italia y México; y en la actualidad coordina en su país el centro de investigación y difusión de la espiritualidad de la cruz.

Esta obra, tesis doctoral del autor, nos acerca a un conflictivo periodo de la historia mexicana, los primeros cuarenta años del siglo XX, marcados por frecuentes convulsiones sociales; en este contexto, unas veces con emoción, otras con sobresalto y no pocas con dolor, aborda el estudio de la compleja tarea de la formación del clero diocesano en un periodo marcadamente hostil para la Iglesia. Para ello ha optado por ofrecer una visión general de toda la república, aún siendo consciente de que cada región tiene sus particularidades, ya que hay un factor unificador: la llamada persecución religiosa.

Puede dividirse esta obra en dos grandes partes. La primera, titulada «La Iglesia de México en conflicto», ofrece una visión global y contextualizada de la organización, desarrollo y situación de la Iglesia, así como el panorama político y su creciente hostilidad. La segunda está dedicada específicamente a «La formación del clero diocesano» y en ella el autor ofrece una panorámica de la organización de los seminarios, los elementos formativos (piedad, disciplina y estudio), los retos de una formación fuera del país, los arreglos con el gobierno y los subsiguientes conflictos; por último, corona su investigación exponiendo los más eminentes frutos de la persecución, los mártires cristeros.

Para los que gustan de la historia, estamos ante un libro de lectura fluida, que sin du-

da, facilita un diálogo muy fecundo porque, de modo permanente, suscita inquietudes, despierta emociones, invita a respuestas, abre perspectivas, y sugiere campos de nuevos estudios e investigación. Ante las escasas publicaciones sobre la historia eclesiástica mexicana y ante un tema tan vedado como es la persecución religiosa, esta obra rompe y evidencia los silencios, suscita interrogantes y, sobre todo, hace un planteamiento objetivo.

L. M. Juárez Hernández

Teodoro VIDAL, *Escultura religiosa puertorriqueña*, Ediciones Alba, San Juan de Puerto Rico 2006, 108 pp.

Como contribución al congreso «Iglesia y sociedad en Puerto Rico: siglo XVII», organizado por la archidiócesis de San Juan de Puerto Rico en octubre de 2006 para conmemorar su quinto centenario, sale a la luz una nueva obra de Teodoro Vidal, reconocido especialista en el arte colonial de la isla caribeña. Por las páginas de esta publicación desfila una simpática colección de tablas y esculturas, algunas hasta ahora inéditas, que dan testimonio, según refiere el autor, de la antigüedad y el arraigo de la escultura devocional puertorriqueña, heredada de España, hasta convertirse «en uno de los símbolos más preciados de nuestra identidad de pueblo» (p. 5). Esta afirmación resulta patente, por ejemplo, en el caso de la iconografía más repetida, que no es otra que la de la Virgen de Montserrat, cuya imagen se venera en uno de los más importantes santuarios del país, por no decir el que más.

Es preciso felicitar al autor por la labor que ha realizado hasta reunir este conjunto de piezas, un total de sesenta y cuatro, la mayor parte de las cuales se corresponden con la tipología de imágenes de devoción popular. Finalmente, es de justicia reconocer la elegancia con la que Ediciones Alba ha lanzado al mercado esta publicación, que viene a enriquecer notablemente la bibliografía del arte puertorriqueño.

F. Labarga